

LA NIÑEZ RECLUTADA

VALLE DEL CAUCA: FRONTERAS INVISIBLES Y CRIMEN ORGANIZADO

El reclutamiento de niños, niñas y adolescentes (NNA) en el Valle del Cauca muestra como las estructuras criminales urbanas utilizan y explotan a los jóvenes vulnerables, incluida la población migrante, y como los grupos armados que compiten por el control de las rutas de tráfico del Pacífico dependen del reclutamiento para impulsar su expansión y apuntalar su control en la zona.

Puntos clave

- Las alianzas entre bandas criminales y los grupos armados, como la de La Local con las [Autodefensas Gañanistas de Colombia](#) (AGC) en Buenaventura incrementan los riesgos de que los NNA sean reclutados.
- Las amenazas a que los menores sean asesinados si se rehúsan a participar de la actividades criminales hace que permanezcan dentro de las estructuras armadas.
- Los enfrentamientos entre los grupos armados llevan a que los NNA abandonen sus estudios y tengan mayor riesgo de ser reclutados.

Datos clave

En el periodo del 2017 al 2020 se reportaron en el Valle del Cauca 26 casos de reclutamiento forzado de menores. 9 de estos se reportan en Buenaventura, 4 en Caicedonia, 2 en Cali, y Florida, y 1 en Jamundí.

CASOS DE RECLUTAMIENTO DE NNA EN VALLE DEL CAUCA					
AÑO	2017	2018	2019	2020	TOTAL
CASOS	0	5	9	12	26

Durante este tiempo la Defensoría del Pueblo con el fin de dar luz a la situación del departamento, ha emitido seis alertas tempranas principalmente destacando a los municipios de Buenaventura, Jamundí y la Unión. En estos reportes se identifican a las AGC, el [Ejército de Liberación Nacional](#) (ELN), [disidencias de las FARC](#), el [Ejército Popular de Liberación](#) (EPL) y bandas criminales locales como los responsables detrás de los casos reportados.

Sin embargo, es probable que estas cifras reflejen la realidad del reclutamiento de menores en el departamento, pues tampoco reflejan la medida en que las estructuras delictivas organizadas utilizan a los NNA en entornos urbanos y en las ciudades mas grande del departamento como Cali y Buenaventura.

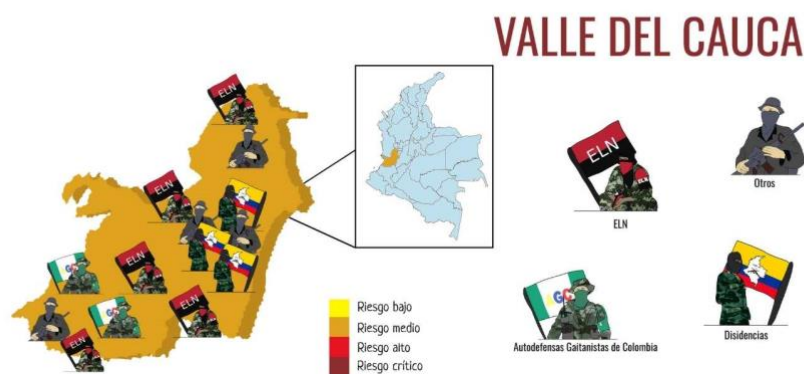
OCCO ANÁLISIS

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) registró un total de 27 desvinculaciones entre 2017 y 2020 en Valle del Cauca.

Contexto de la violencia después de los Acuerdos de Paz

En el Valle del Cauca la confluencia entre la continuación del conflicto armado y la persistencia de expresiones de violencia criminal sigue teniendo un alto impacto humanitario.

En Cali se presentan al menos dos dinámicas en materia de inseguridad. Por un lado, las disputas entre diferentes estructuras y organizaciones criminales y de delincuencia de carácter más local. Y, por otro lado, las disputas entre varios grupos armados ilegales de mayor envergadura en otras regiones, cuyo accionar tiene efectos sobre la seguridad en la ciudad.



Para 2018, se estimaba que en la ciudad había entre 180 y 190 estructuras criminales y delincuenciales, integradas en su mayoría por personas entre 9 y 25 años. Estos grupos se disputan el control social o territorial de los barrios para obtener una posición dominante en el tráfico de drogas y donde también serían responsable de la mayoría de los homicidios, hurtos, extorsiones así como el establecimiento de “fronteras invisibles.”

En la zona rural departamento, también en la ciudad de [Buenaventura](#), el riesgo para los NNA se configura a partir de una dinámica de disputa entre el ELN, disidencias de las FARC y grupos del crimen organizado por el control social y territorial para la captación de rentas de economías ilícitas y para el establecimiento de mecanismos de gobernanza.

Por ejemplo, la región de El Naya es altamente atractiva para los intereses de los grupos armados por su posición estratégica y que sirve como corredor del narcotráfico hacia el Pacífico.

Contexto del reclutamiento y utilización de NNA

En Buenaventura, Cali y Palmira los acercamientos y aproximaciones a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes comienzan con oferta de dineros que van desde el \$1.500.000 y ascienden a \$3.000.000, junto a promesas de entregas de elementos como motos y armas, todo bajo la noción e ideales de poderío y grandeza a partir de lo bélico e identidades guerreras.



Dos veces llegó alguien de la banda para proponer que me uniera a ellos.
Pero les dije que no. La muerte es lo único a lo que lleva esto.
Pero me molestaban mucho por haberme negado.

Un adolescente de 15 años,
Buenaventura



En los barrios más pobres de Cali y Palmira, los NNA más vulnerables son atraídos a trabajar en el microtráfico. Se utilizan para trasladar o vender drogas y las niñas también son obligadas a trabajar como prostitutas. Este puede ser el comienzo de una trayectoria peligrosa. A medida que los jóvenes

ganan confianza y experiencia, son empujados más profundamente a la estructura criminal, trabajando en el sicariato y la extorsión.

Jóvenes que viven en condiciones precarias, en muchos casos sin acceso a servicios básicos, pero cargan fusiles de [30 a 40 millones de pesos](#). Estas son las denuncias que se hacen constantemente en Buenaventura en el Valle del Cauca, la ciudad del departamento que cuenta con el puerto más importante del país.

A pesar de la importancia de la ciudad y del dinero que esta mueve, sus ciudadanos viven en altos índices de pobreza y desigualdad. Este contexto ha hecho que los grupos al margen de la ley se aprovechen de las faltas de oportunidades y el descontento social para acercarse a NNA con la promesa de brindarles herramientas para una mejor calidad de vida. Poco a poco han entrado en las comunas de la ciudad, acercándose a jóvenes y acechando a niñas, afianzando así su influencia sobre la comunidad.

Se ha podido identificar la presencia de distintos grupos armados a lo largo de la ciudad como la banda “La Local” que hace presencia en las comunas 3, 4 y 9 de Buenaventura. Se reporta que los menores que hacen parte de la estructura caminan con armas largas y cortas con el fin de intimidar a la población. Principalmente, se encargan de extorsionar a pequeños comerciantes de la ciudad y cuentan con el apoyo de las Autodefensas Gaítanistas de Colombia, quienes usan a los NNA para que sean parte de las redes de microtráfico y actividades de vigilancia. Así, han

OCCO ANÁLISIS

logrado captar su atención por medio de las drogas, ya que suelen regalarles dosis con el fin de engancharlos dentro de la organización.

También, dentro de Buenaventura, hay control territorial sobre la comuna 10 y 12 por parte de "La Empresa" quienes se encuentran aliados con el ELN. El grupo armado ha logrado imponer restricción de movilidad dentro de la zona y ha realizado asesinatos selectivos con el fin de poder coaccionar a NNA para que sean parte de las filas. Al estar aliadas estas dos organizaciones criminales, la banda ha tomado una estructura guerrillera donde reclutan a menores para la movilización de armas, municiones y sustancias ilícitas por la ciudad.

La presencia de estas estructuras armadas lleva a que existan fronteras invisibles a lo largo de la ciudad, lo que causa constante enfrentamientos entre ellas. Los jóvenes son los que terminan instrumentalizados dentro de esta guerra ya que son usados como informantes y cumplen tareas, por ejemplo, en extorciones. Dentro de las Alertas Tempranas emitidas por la Defensoría, un menor cuenta como los invitan a actividades como jugar fútbol para que después sean intimidados para que hagan parte de los enfrentamientos, ofreciéndoles recompensas económicas, con valores que oscilan entre 600 y 800 mil pesos.

Aquellos menores que se rehúsen a unirse a las estructuras armadas, suelen ser amenazados; en constantes ocasiones sicarios argumentan que el reclutamiento se puede hacer "por las buenas o por las malas". Esta situación, afecta principalmente a las niñas que son asechadas por miembros de los grupos criminales, ya que al negarse terminan siendo reclutadas para



Un día me invitaron algunos amigos a una fiesta.
En este época tenía 14 años, ahí fue cuando me drogaron.
Pusieron algo en mi bebida y trataron de llevarme.
Creo que querían hacerme trabajar como prostituta.

Una adolescente de 18 años,
Buenaventura



redes de prostitución y violencia sexual. En el peor de los casos, los jóvenes terminan asesinados por no acceder a las pretensiones de los grupos armados.

Por otro lado, Jamundí ha sido otro municipio del departamento del Valle del Cauca que se ha visto afectado por el reclutamiento forzado de NNA. Los enfrentamientos entre grupos armados como el EPL y la Columna Móvil Jaime Martínez de las disidencias de las FARC han aumentado la situación de inseguridad para los menores. Además, ambas estructuras han aprovechado la crisis sanitaria para aumentar los controles sobre la población, lo que facilita el acceso a inducir a que los jóvenes se unan a sus filas.

El control que han logrado las estructuras armadas ha creado una condición de vulnerabilidad para los jóvenes de Jamundí ya que suelen ser hostigados cerca de

OCCO ANÁLISIS

las instituciones educativas y pueden ser asesinados en el caso de negarse a unirse. Un ejemplo de esto, fue la situación reportada [el 3 de marzo del 2018](#) en el barrio Portal de Jamundí, donde un menor fue asesinado después de un mes de ser perseguido por uno de los grupos que hace presencia en el departamento.

Análisis

Los datos muestran que durante los últimos cuatro años las cifras de casos reportados han ido en aumento. Si bien el 2017 fue un año donde no se presentó ningún caso, con el paso del tiempo la cifra fue aumentando hasta el 2020 donde se reportan 12.

Se puede atribuir esta situación a los enfrentamientos que existen entre grupos armados, pues además de los combates que se dan contra la fuerza pública, el choque de intereses lleva a que las estructuras peleen entre sí. Este es el caso de los enfrentamientos que se dan por el control del Río San Juan y Calima por parte del ELN y las AGC, donde los jóvenes terminan siendo instrumentalizados para que entreguen información de alguno de los bandos. Así en las zonas rurales del departamento y los cascos urbanos como en Buenaventura, los menores quedan expuestos a ser reclutados para que realicen labores como microtráfico, sicariato, extorsiones y combates.

Sumando a la situación, el control que ha logrado los grupos armados en el territorio de Valle del Cauca sobre su población conlleva a que muchos casos no sean reportados. Aun cuando los padres de los NNA recurren a no enviar a sus hijos a estudiar por temor a que queden en medio del fuego cruzado o sean reclutados, los grupos armados logran penetrar sus círculos sociales para involucrarlos dentro de las actividades ilícitas. Si bien las actividades que realizan ponen en riesgo su integridad física, el negarse a participar en estas estructuras llevan a que sean asesinados por lo que terminan accediendo y sus familiares no denuncian los casos.

El uso de menores para las actividades ilícitas sigue siendo atractivo para las estructuras armadas, en especial dentro de cascos urbanos como en Buenaventura, porque se les facilita el pasar desapercibidos para actividades como el microtráfico. Aprovechan que, debido a su edad, es menos probable que pasen por requisas por parte de las autoridades para llevar estupefacientes y armas por las distintas comunas de la ciudad. Esto hace que los grupos armados sigan reclutando menores y los casos sigan aumentando. Otra razón para que los casos de reclutamiento aumentaran en el Valle del Cauca se debe a la crisis sanitaria por el COVID-19. Los decretos emitidos por el gobierno donde se restringía la movilidad de los ciudadanos facilitaron que la Columna Móvil Jaime Martínez de las FARC y el EPL impusieran sus propias reglas sobre la comunidad en Jamundí.

El temor que han logrado infundir los grupos armados y las bandas criminales sobre los habitantes del Valle del Cauca hace que puedan acercarse a los menores sin que tengan mayores consecuencias. Al temer por la vida y la integridad de sus hijos y el resto de sus familiares, son pocos los casos donde se puede evitar que los NNA sean llevados con los grupos armados. Es así como se ha logrado que en los últimos años

OCCO ANÁLISIS

las Alertas Tempranas por parte de la Defensoría del Pueblo aumenten junto con los casos para que en total sean 26 los menores reclutados.

Autor: Julia Sanabria
Editores: Mathew H. Charles y Valentina Conde Maldonado